

EL LINAJE DE LA FAMILIA TAPIA

Ana I. Arias Fernández

Nuestra historia, aunque tiene un origen tan antiguo que podríamos retroceder hasta la época romana, va creciendo en fama a partir de la Edad Media hasta convertirse en una de las leyendas más épicas de nuestra tierra.

No descubrimos nada nuevo si decimos que desde la más remota antigüedad los pobladores de la meseta del Duero estuvieron preocupado por encontrar una ruta rápida y fácilmente accesible que solventara el problema de la comunicación con Asturias. Este obstáculo fue solucionado por los romanos gracias al Puerto de la Mesa o Camino Real del Puerto de la Mesa. A través de él se podía pasar sin dificultad desde Torrestío (Babia) hasta los actuales concejos de Grao, Teverga y Somiedo, en Asturias, y viceversa. Esta senda fue también aprovechada por los musulmanes en sus razzias, pero su máximo apogeo llegó en la Edad Media, convirtiéndose ésta en una de las principales vías de comunicación entre Asturias y León. Este camino estuvo transitable hasta finales del siglo XVIII, momento en que fue decayendo para dejar paso a nuevas rutas y mejores medios de transporte.

Aunque el puerto de la Mesa hoy en día no se transita, nos servirá como nexa entre Asturias y León para narrar la historia del linaje de la familia Tapia.

I EL ORIGEN DEL LINAJE

En el comienzo del siglo VIII, el reino de León aún no había surgido y este territorio formaba parte del reino astur. Es también en esta época cuando los árabes llegan a la Península Ibérica con la intención de dominar a los cristianos, tanto a los nobles como a los plebeyos, que habitaban estas tierras. Éstos, en su frenética huida, habían logrado refugiarse en Asturias, pues como describe el padre Mariana, toda la población sentía tal miedo de la llegada de los moros que hasta el Arzobispo de Toledo, Urbano, se refugió en tierras asturianas llevando consigo las Sagradas Reliquias y las imágenes devotas, para que no fueran profanadas por los enemigos de la fe¹.



En la foto se puede apreciar el vestigio de uno de los trece hoyos. Se encuentran ubicados en el margen izquierdo de la carretera una vez pasado el Santuario de Camposagrado hasta cerca del Cillerón.

Pero una vez a salvo pronto se dieron cuenta que necesitaban una persona con dotes de mando para organizar el ejército y guiar a la gente. Esta difícil tarea recayó en Pelayo², el cual ya había dado muestras de gran valentía y coraje en la batalla de

Guadalete³. El pueblo, al observar su fiereza en la lucha, lo aclamó rey al estilo visigodo, es decir, Pelayo fue alzado sobre un escudo. Estos hechos ocurrían entre el año 716 ó 718. Pocos años después de su nombramiento real, Pelayo logró derrotar de nuevo al invasor en la famosa batalla de Covadonga, en el año 722.

A pesar de todos los intentos por impedir que el enemigo llegara hasta el último bastión de tierra cristiana, lo cierto es que los árabes consiguieron llegar hasta Gijón siendo Munuza⁴ su gobernador. Este hecho obligó a Pelayo a mantener constantes escaramuzas contra los musulmanes, los cuales usaban en sus retiradas rápidas el Puerto de la Mesa⁵. Pues bien, en este contexto y según cuenta la leyenda, será en una de estas cabalgadas a través del puerto de la Mesa cuando se libre una gran batalla entre las tropas cristianas y las árabes en el lugar que hoy conocemos como Camposagrado. Ésta fue de tal magnitud que se la bautizó como la *Covadonga leonesa*⁶, allá por el año 722, tras haberse librado la famosa batalla de Covadonga en tierras asturianas. El enfrentamiento entre los dos ejércitos era inminente en el lugar que se conoce como la Llana de Benlerra. El cristiano iba encabezado por don Pelayo, y el musulmán estaba liderado por Almanzor. Pero en medio de los preparativos para la cruel batalla cayó la noche. Don Pelayo, que se había retirado a un lugar apartado para orar y pedir una nueva victoria para las armas cristianas, tuvo una pronta respuesta. En medio de sus plegarias tuvo una revelación del Apóstol Santiago⁷, el cual tras apaciguar su des-



Fachada de la ermita de Camposagrado.

asosiego le contó como debían preparar el ataque para sorprender al enemigo. Don Pelayo, hombre de profunda fe, explicó a su ejército la revelación del Apóstol. Fue entonces cuando el Capitán Colinas, al oír las palabras que Santiago había transmitido a Don Pelayo, pidió presto quinientos azadoneros y durante toda la noche cavaron trece hoyos en la llanura de la tierra donde habían acampado.

Cuando el nuevo día despuntó, ambos ejércitos sabían que la lucha iba a ser inminente. El ejército musulmán era bastante superior en número al cristiano, pero éste tenía la fuerza y el apoyo del Apóstol Santiago. De repente se hizo el silencio en el campo. Solo se oían los timbales y las chirimías ismaelitas que se cruzaban con el sonido de los atambores y los clarines cristianos. Era el comienzo de la batalla. La lucha fue tan encarnizada que al atardecer de ese día ambos ejércitos se hubieron de retirar para buscar un poco de sosiego en sus respectivos campamentos. Con el amanecer del segundo día los musulmanes emprendieron de nuevo la batalla confiados en que su victoria estaba cercana, pues cuenta la tradición que por cada soldado cristiano había cien moros⁸. Pero es en este momento cuando el avance seguro de los infieles se ve interrumpido por una emboscada del ejército de Don Pelayo. Durante la noche, el capitán Colinas había organizado a los soldados de tal modo que había escondido a cincuenta dentro de cada hoyo -nos referimos a los trece que habían cavado la noche anterior. Esta celada supuso un duro golpe para el ejército musulmán. Almanzor, al ver como sus hombres morían en la lucha, cuenta la leyenda que exclamó: *Mala muerte*⁹. Posiblemente a raíz de este dicho los lugareños llamen a este monte *Valamuerte*, *Valle de la muerte* o *Malamuerte* (del romance Mala muerte).

Acabada la batalla con una gran victoria para el ejército cristiano, don Pelayo quiso reconocer la valentía y el ingenio del capitán Colinas. Para ello

³ Esta batalla tuvo lugar en el año 711. En ella se enfrentaron las tropas de Don Rodrigo y las musulmanas de Tariq. Desgraciadamente Tariq castigó con dureza al ejército de Don Rodrigo, causándole una triste derrota a éste.

⁴ Cuenta la leyenda que Munuza estaba profundamente enamorado de Homesinda, hermana de Pelayo. Este hecho motivó más de un enfrentamiento personal entre ambos, pues Munuza quería hacerla su esposa.

⁵ Este puerto seco ya había sido usado por los romanos. La importancia de esta ruta se basaba en que comunicaba fácilmente Asturias y León, a la vez que permitía evitar las emboscadas al divisarse claramente los valles.

⁶ DIEZ MONAR, José. *Historia de Campo Sagrado*. León: Imprenta Provincial, 1951. P. 121. (= En adelante DIEZ MONAR, José. *Historia*).

⁷ Las leyendas acerca de la aparición del Apóstol Santiago en batallas cruciales contra los musulmanes son algo bastante corriente. Baste recordar que el rey Ramiro I antes entrar en batalla contra los árabes, para liberar al pueblo leonés del nefasto tributo de las cien doncellas tiene una visión del Apóstol Santiago dándole fuerzas y garantizándole la victoria. También su homónimo Ramiro II, al derrotar a Abd al-Rahman III en la batalla de Simancas, nuevamente gracias a la ayuda del Apóstol Santiago, ofreció a éste y a la iglesia de Santiago un voto por el cual anualmente se debía entregar a los canónigos una cantidad de trigo y de vino para su sustento.

⁸ *Antigüedades*. P. 11.

⁹ *Antigüedades*. P. 11 y DIEZ MONAR, José. *Historia*. P.120.

¹ *Antigüedades de la milagrosa imagen de nuestra señora de Campo Sagrado de las montañas de León, estatutos y loables ejercicios de sus cofrades*. Madrid: 1643. Compilado por Fernández Álvarez y Miranda, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral. P. 5. (= En adelante *Antigüedades*).

² Hijo del duque de Favila y nieto del rey Recesvinto, como dicen algunas crónicas. Había servido en la corte como *Comes Spatariorum* o Conde de los Espaderos. Su misión era estar al cargo de la milicia o guardia del Rey, y en las batallas, llevar el pendón del monarca y la espada real -símbolo de la potestad regia- en las ceremonias cortesanas. Este *Comes Spatariorum* es el germen del posterior Alférez del Rey. Para ocupar este cargo la persona debía ser de buen linaje. También debía defender los intereses del reino y proteger a las viudas y los huérfanos por su condición de noble.



Las llaves que guardan la ermita de Camposagrado y su historia.

le ordenó a éste que se arrodillara y, tomando éste la espada, se la dio a besar por la empuñadura. Acto seguido Don Pelayo le levantó y dijo en voz alta para que todos pudieran oírlo: *Tu sine nobis eos vicisti, et ex hoc cognomen accipisti*¹⁰. Ésta es la frase que luego romanceada ha quedado como divisa de los Fernández Colinas, descendientes del Capitán Colinas: *Tú sin nos los has vencido y este será tu apellido*¹¹. Es el origen del apellido Tusinos.

La segunda cosa que hizo Don Pelayo al ver la cantidad de cadáveres que habían quedado en el campo de batalla, y ante la imposibilidad de diferenciar los cristianos de los musulmanes, por los sucesos acaecidos durante el combate; fue pedir al Arzobispo Urbano y a los Prelados que le acompañaban que bendijesen esa tierra. Su intención era que, ante la incapacidad de dar sepultura a todos los cuerpos, éstos reposasen en Campo Sagrado. Otra consecuencia de esta victoria fue la edificación de dos ermitas: una en el lugar de Campo Sagrado donde está el Santuario de Nuestra Señora; y otra en Benllera, como agradecimiento a la revelación del Apóstol Santiago¹².

En realidad, la historia de estos hoyos podría tener una génesis más remota que la musulmana. Algunas teorías apuntan a que *cada pozo podría ser una sepultura familiar de origen dolménico, donde posiblemente los cuerpos fueran enterrados tras haber sido incinerados*¹³. Pero lo cierto es que, aunque su origen no está muy claro, lo que sí es seguro es que la leyenda de estos trece hoyos ha sido el cimiento para uno de los linajes más relevantes de esta tierra leonesa; a pesar de que cronológicamente Don Pelayo (718-737) y Almanzor (c 1000) nunca habrían podido enfrentarse.

Por otro lado, la ermita, fiel testigo de la batalla

librada, marca los límites entre Rioseco de Tapia y Carroceda, es decir, coincidía plenamente con la frontera entre las diócesis de León y Asturias, hasta que se modificaron en la segunda mitad del siglo XX, en la década de los cincuenta. La ermita cuenta con dos puertas, una para los vecinos del concejo de Benllera y la otra para los vecinos de Rioseco. En la actualidad es posible contemplar la capilla y el enterramiento de los benefactores de dicha iglesia en el siglo XVI. Nos referimos a Domingo Fernández de Colinas y su mujer, María Álvarez de Tusinos, fallecidos respectivamente en 1580 y 1594.

También, como vestigio de la época de sus benefactores, la ermita cuenta con una cofradía fundada en el siglo XVI. Ésta la dirige un abad y posee unos estatutos, en los cuales se regulaban los yantares de los cofrades en el *tineo* (comedor). El menú para los hermanos estaba formado por una *escudilla de caldo, un cocido, cuatro onzas de tocino, media libra de carne, pan, vino y queso*¹⁴.

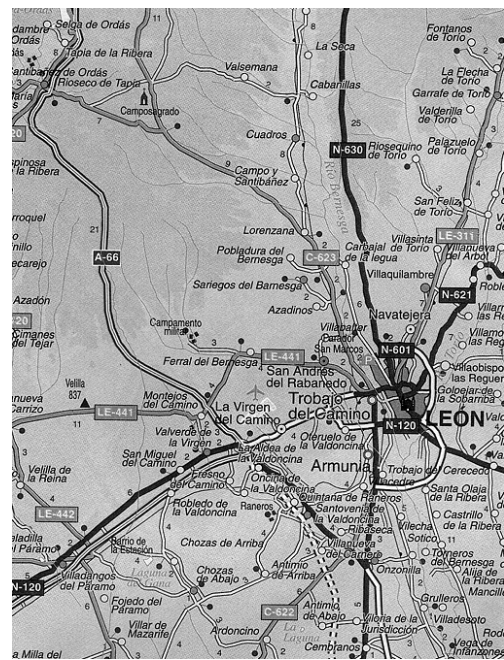
II AFIANZAMIENTO DEL LINAJE

Los Tapia se habían ido afianzando con el paso del tiempo en el territorio de Rioseco, dentro de Las Omañas, ambos aglutinados posteriormente en las tierras de Luna. Esta región ya tenía importancia desde su nacimiento, dado que en una bula del año 875 esta circunscripción formaba parte de la demarcación que separaba la diócesis de Asturias y la de León, según lo había concedido Alfonso II, el Casto¹⁵. Sabemos, además, la importancia de esta familia por un pleito litigado en la Real Chancillería de Valladolid, en el año 1543. Los litigantes eran Gonzalo de Tapia, gentilhomme del emperador Carlos V, ganador del litigio, y el conde de Luna, Claudio Fernández de Quiñones, que murió en el Concilio de Trento. El motivo del proceso versaba acerca de quién tenía derecho a poner y exhibir sus armas en el castillo de Tapia. En medio de las *probanzas*, se dice claramente sobre este linaje que el capitán Colinas Rodríguez, fundador del linaje Tapia, tras la gran victoria obtenida por las armas cristianas -en esta batalla pudo participar también Flórez de Ordás, que vivía en el castillo de Santa María de Ordás- decidió edificar su castillo en Tapia de Rioseco. También cuenta la historia que en agradecimiento por la ayuda que le había prestado Flórez de Ordás, el capitán Colinas ayudó a éste a edificar la torre del castillo que poseía en Santa María de Ordás¹⁶.

Este pleito es decisivo para el linaje Tapia, pues en él se da buena cuenta de la antigüedad de su linaje. Este abolengo será usado años más tardes por otros miembros de la familia para ocupar cargos eclesiásticos como veremos más adelante. Como ya mencionamos, el pleito se desarrolla para demostrar si Gonzalo de Tapia tiene derecho o no a poner su escudo de armas en el castillo de los Tapia. El litigio, del cual ofrecemos un resumen por

considerarlo importante para ver la genealogía de esta familia, se inicia haciendo una exposición de cómo el capitán Colinas Rodríguez ganó a los moros en un lugar cercano a Camposagrado. Cuando éstos se retiraron del lugar, Colinas decidió edificar un castillo para defender este territorio con la ayuda de Flórez de Ordás, y cómo Colinas le devuelve el favor mandando levantar la atalaya del castillo de Ordás.

El fallo del pleito dictamina (...) *que devemos declarar e declaramos tocar e pertenecer la propiedad, tenencia y alcaldía del castillo de Tapia con todas sus torres, baluartes y fosos, puertas y juris-*



Mapa de localización de la ermita de Camposagrado, Benllera, Santa María de Ordás, Rioseco de Tapia y Tapia de la Rivera.

*diciones a Gonzalo de Tapia y a sus descendientes e subzesores como e de la manera que lo tuvieron sus antecesores con sus armas y jurisdicción. (...) e mandamos que el dicho Conde de Luna non faga ni contravenga a esta nuestra sentencia y aplicación e para que sea guardada se le den a Gonzalo de Tapia nuestras cartas e previsiones necesarias (...) En Valladolid a tres días del mes de abril de mil quinientos y quarenta y tres*¹⁷.

Gracias a esta sentencia, Gonzalo de Tapia obtuvo definitivamente la posesión del castillo. El juicio comienza explicando como Colinas Rodríguez lo había edificado y (...) *le comenzaron a llamar de las tapias por que Colinas se había defendido y vencido al moro. Pintó por armas tres fajas azules em campo de plata y por orla seis aspas de oro en campo rojo y dos flores de lis (...) una abajo y otra arriba, como aquí van puestas de la misma manera en el castillo de Tapia y casas de Quintana y en las casas de León. (...)*¹⁸. Tras haber erigido la construcción, Colinas pobló el lugar de Tapia. Desgraciadamente de esta noble familia no hay más datos hasta el año 1340. En este año aparece una la tabla de aniversarios citando un testamento que estaba custodiado en la iglesia del pueblo. Don Luis de la Robla, párroco del lugar en 1650, había hecho una transcripción del citado documento el 24

¹⁴ BELINCHÓN, Gelu; LLAMAS, Ordoño. La ermita de Camposagrado. En: *El bálul de la cultura leonesa* [recurso electrónico].

¹⁵ AGUSTÍN DIEZ, Florentino. *La noble tierra de Ordás: monografía histórica y concejil*. León: Diputación de León, D. L. 1993. Breviarios de la calle pez. P. 36. (= En adelante AGUSTÍN DIEZ, Florentino. *La noble tierra de Ordás*).

¹⁶ AGUSTÍN DIEZ, Florentino. *La noble tierra de Ordás*. P. 42.

¹⁷ ARCHIVO DIPUTACIÓN DE LEÓN. *Manuscrito del pleito*. Caja 21, nº 3. Ff. 20 r.- 34 v.

¹⁸ ARCHIVO DIPUTACIÓN DE LEÓN. *Manuscrito del pleito*. Caja 21, nº 3. Ff. 20 r.- 34 v.

¹⁰ DIEZ MONAR, José. *Historia*. P. 122.

¹¹ DIEZ MONAR, José. *Historia*. P. 122.

¹² VIÑAYO GONZÁLEZ, Antonio. *Camposagrado: su misterio y su mensaje*. León: Ediciones Lancia, 1987. P. 27. (= En adelante VIÑAYO GONZÁLEZ, Antonio. *Camposagrado*.)

¹³ VIÑAYO GONZÁLEZ, Antonio. *Camposagrado*. P. 15.

de ese año. Allí se dejaba claro que (...) *el señor del castillo dejó a la cofradía de Santa Eulalia unas tierras, prados y linajes con cargo de ciertas misas (...). Tuvieron por su hijo a Nuño de Tapia, según parece por la fundación de la ermita de San Miguel que está en medio de la plaza de armas del castillo, lleno todo el techo de escudos de nuestras armas. Fue señor del castillo de Tapia y se casó con Ysavel Bayona, apellido y casa muy antigua en estas Asturias (...).*

Nuño e Isabel tuvieron cinco hijos, pero todos abandonaron el lugar por haber matado a unos miembros de la familia Rabanal, como lo explica la propia Isabel en su testamento, fechado en el año 1411, ante Alonso de Oblanca, escribano del Conde de Luna. (...) *Item digo que yo obe por mis hijos y del dicho Nuño de Tapia, mi marido, a Pedro, criado del nuestro rey que llaman don Juan el segundo, y a Jorge, y a Álvaro, y a Brasico (sic) y Cosme, que todos afuyeron por la muerte de los Rravanales. Ellos son mis herederos (...).* Entre los diversos papeles aportados en el juicio había dos cédulas reales firmadas por el rey Juan II y refrendadas por Fernando Diez de Toledo. En ellas se dejaba constancia de los buenos servicios que Pedro, el hijo mayor de Nuño e Isabel, había prestado al Rey como *maese de sala y como fue rricohombre*¹⁹. Éste se casó con Catalina de Robles. Tuvieron dos hijos: Diego, que murió siendo un niño, y Lope que fue el sucesor de la casa.

Pedro de Tapia fue el fundador de la hacienda en Quintana, la cual poseía (...) *más de tres mill pies de árboles frutales, zinco estanques de pesca de tencas, barbos y peces; diez y siete fuentes naturales y jardines de flores (...)*²⁰. Falleció en 1448, después de haber construido la capilla familiar, en la iglesia de Santa Marina, al lado del evangelio, así como su sepulcro. En una cornisa de la capilla se grabó en letras de oro la siguiente inscripción (...). *Esta capilla fizo a su costa Pedro de Tapia, maestre sala del rrey don Juan el segundo. Dejó doce misas y memoria cada año. Debajo de su sepultura está un letreiro de letras negras de pez que dice así: En este túmulo yace el muy novle cavallero e fiel vasallo Pedro de Tapia, maestre de sala que fue del rey Don Juan el segundo, e dotó doce misas cada año, una cada mes; las seis cantadas y las seis rezadas e dejó para ello a los vachilleres del ziento las heredades de Tapia e prado de San Lázaro. A seis de junio de mill quatrocientos y quarenta y ocho.*²¹

Lope de Tapia, el sucesor del linaje y señor del castillo de Tapia, mandó construir la torre de Quintana de Raneros, además de *participar en la toma del alcázar de Baeza como rico ombre de pendón y caldera*. Contrajo nupcias con Teresa Rodríguez de Castroverde, hermana del Chantre de Castroverde. Murió Lope de Tapia en el año 1456 según consta en su testamento. Fue inhumado en la capilla familiar de Santa Marina. De los cuatro hijos que tuvieron Lope y Teresa, fue **Juan**, el ma-

yor, el sucesor.

Juan se casó con Leonor de Avia, familia notable que vivía cerca de Liébana. Sus hijos fueron **Gonzalo de Tapia**, Juan de Avia, que sería con el paso del tiempo canónigo de la Iglesia de León, Catalina Rodríguez de Tapia, que contraería matrimonio con Ares de Castro. De ellos se dice que desciende el marqués de Lorenzana, y por ello poseen las casas que están en Puerta Castillo, y María que emparentó con la casa de Villapadierna por su matrimonio con Diego Antonio de Villapadierna, señor de Zalamilas y caballero de la Orden de Alcántara.

Por su parte, **Gonzalo de Tapia**, el mayor de los hermanos, fue un gran soldado y gentil hombre de Carlos V, según consta en una cédula fechada en Granada el 9 de septiembre de 1526, inscrita



Vista del torreón, testigo impasible del territorio que dominaron los Tapia.

en el libro de las mercedes de por vida que tienen los contadores mayores del Rey. Se casó Gonzalo con Catalina Ozores de Ulloa, hija de Pedro Ozores de Ulloa y de Isabel de Argüello, y por lo tanto nieta de Rodrigo Ozores de Ulloa, primo hermano de Sancho de Ulloa, conde de Monterrey.

Tras una vida llena de azarosas batallas vistiendo el hábito de la Orden de Alcántara, Gonzalo se retiró buscando el sosiego en la ciudad de León. Por aquel entonces contaba más de cincuenta años. El emperador Carlos V como agradecimiento por sus servicios le concedió 30.000 maravedíes de fuero perpetuo sobre las alcabalas de León. De este matrimonio nacieron cinco hijos: Pedro de Tapia; Juan de Avia, que sería canónigo de León; Gonzalo Ozores de Ulloa, caballero del hábito de San Juan; Isabel, que procesó como monja en Benavente; y Catalina de Ulloa, que casó con Francisco de Arpide, oidor del Consejo Real.

Gonzalo de Tapia, tras vencer el pleito por las heredades y castillo de Tapia, murió en el año 1554. Fue enterrado junto a su mujer en la capilla de Santa Marina y fue colocada una losa que decía: (...) *Aquí yace el magnífico y esforzado cavallero Gonzalo de Tapia, gentil hombre del emperador don Carlos quinto. Murió a veinte días del mes de mayo del*

*año mil quinientos y zinquenta y quatro, y su mujer en el del mil quinientos y zinquenta y uno.*²²

Nuevamente el hijo mayor, **Pedro de Tapia**, es el que va a heredar la sucesión del linaje. Éste contrae nupcias con María de Padua, hija de Antonio de Padua, comisario del Santo Oficio. Pedro falleció a edad temprana, pero dejó doce hijos de este matrimonio, cinco hijos y siete hijas, de las cuales seis fueron monjas. En cuanto a los hijos, Gonzalo el mayor fue jesuita y mártir. **Antonio**, el segundo, heredero de la casa. Pedro, el tercero, fue castellano de Pavia. Cristóbal, el pequeño, murió siendo capitán de un galeón en las Indias. De Juan no nos ha quedado información alguna.

Antonio de Tapia, el segundogénito, se casó con María de Quiñones. Tuvieron cuatro hijos y una hija. Heredó la casa Pedro de Tapia, que sirvió como capitán en Fuenterrabía durante dieciséis años. El segundo hijo Gonzalo murió sin sucesión. El tercero fue canónigo de la Santa Iglesia. El cuarto fue Fray Juan, religioso descalzo. La hija, María de Tapia, se casó con Antonio de Villafañe, señor de El Ferral.

III

RECONOCIMIENTO DEL LINAJE

Algunos años después de este pleito, otro miembro de la familia, Gonzalo de Tapia y Padua, aparece bautizado en la parroquia de Santa Marina el 24 de marzo de 1561²³, en el libro I de bautizados. Diez años más tarde, en 1571, se inauguraba en León un colegio para niños regido por Jesuitas; nos estamos refiriendo al colegio de San Miguel y Santos Ángeles, sito en la actual parroquia de Santa Marina. En este colegio estudió Gonzalo de Tapia, el cual a una edad temprana y tras concluir su formación descubre su verdadera vocación. Con tan solo 23 años, corría el año 1584, decidió marcharse a Méjico para consagrar su vida al servicio de los demás, tras haber sido ordenado sacerdote. Allí vivió los últimos diez años de su vida. El 11 de julio de 1594, cuenta la historia que el Padre Tapia estaba rezando el rosario en la iglesia cuando entró el hechicero del poblado, el cual tras propinarle un fuerte golpe dejó al padre Tapia mal herido. Éste a duras penas llegó hasta la cruz del cementerio. Allí se aferró fuertemente a ella mientras el hechicero seguía golpeándole hasta que le dio muerte. Desde entonces se le considera el protomártir de los jesuitas en Méjico. Pero, como toda historia, ésta también tiene su leyenda. Cuentan que tras el asesinato, el hechicero cortó la cabeza y un brazo del padre Tapia con la intención de asarlos, pero esta tentativa siempre fue fallida. Tras ponerlos en la hoguera sucesivas veces siempre salían sin quemaduras²⁴.

Casi cincuenta años después de este suceso, en el año 1650, concretamente 9 de junio, se dieron por concluidas las pruebas de limpieza de sangre²⁵ que se habían pedido para que otro Tapia,

¹⁹ Desde el siglo XII, se entendía que solamente la primera nobleza podía ser rico hombre. Ello implicaba, entre otras cosas, gozar de ciertas exenciones fiscales y ser poseedor de grandes señoríos en los que podían administrar justicia. A cambio de estas prebendas, el rico hombre debía prestar al Rey ayuda en la guerra y asistirle en los Consejos.

²⁰ ARCHIVO DIPUTACIÓN DE LEÓN. *Manuscrito del pleito*. Caja 21, nº 3. Ff. 20 r.- 34 v.

²¹ ARCHIVO DIPUTACIÓN DE LEÓN. *Manuscrito del pleito*. Caja 21, nº 3. Ff. 20 r.- 34 v.

²² ARCHIVO DIPUTACIÓN DE LEÓN. *Manuscrito del pleito*. Caja 21, nº 3. Ff. 20 r.- 34 v.

²³ BARRERO BALADRÓN, José María. *Biografías de hidalgos: padre Gonzalo de Tapia y Padua*. En: *Gaceta del estado de los hidalgos*. Madrid: Asociación de hidalgos a fuero de España, 1959. Año XVIII, nº 156 (marzo 1975). P. 33. (= En adelante BARRERO BALADRÓN, José María. *Biografías de hidalgos*).

²⁴ BARRERO BALADRÓN, José María. *Biografías de hidalgos*. PP. 35-36.

²⁵ Estas investigaciones intentaban demostrar primeramente que el aspirante y su familia eran cristianos viejos sin mácula ni descendencia de moros, judíos ni luteranos ni habían sido penitenciados por el Santo Oficio. En segundo lugar se probaba también la genealogía y ascendencia del candidato.



Escudo de la familia Tapia. En campo de plata, tres fajas de azul. Bordura de gules con siete aspas o sotueres de oro y una lis de plata en jefe.

Diego de Tapia y Quiñones, fuese admitido como canónigo. Esta probanza consistía en hacer preguntas a diferentes testigos que hubieran conocido tanto a Diego como a sus padres y abuelos para dejar constancia de que todos ellos eran cristianos viejos y de su hidalguía. Gracias a este informe sabemos que sus padres fueron Antonio de Tapia, vecino de la ciudad de León, y María de Quiñones, vecina de esta ciudad pero originaria de San Román, en la ribera del Órbigo. María era prima segunda de Suero de Quiñones, señor de la casa y solar que los Quiñones tenían en Quintanilla. El matrimonio, Antonio de Tapia y María de Quiñones, poseía unas casas junto a la iglesia de Santa Marina que son de las más importantes en la ciudad; y gozaba, además, de una capilla propia dentro de la citada iglesia, la cual en ese momento estaba en manos de Pedro de Tapia, hermano de Diego de Tapia, el pretendiente a canónigo. Recordemos, además, que otro hermano de Antonio de Tapia, padre del pretendiente, fue Gonzalo de Tapia, el jesuita que murió mártir.

Sus abuelos paternos fueron Pedro de Tapia, vecino de la ciudad de León y originario del castillo de Tapia, y María de Padua, vecina de la ciudad pero originaria de Valencia de Don Juan. Un primo de María de Padua, el Licenciado Palencia, había sido comisario del Santo Oficio.

Los abuelos maternos fueron Pedro de Quiñones, vecino de Valladolid y natural de San Román, el cual ejercía como abogado en la Real Chancillería de Valladolid, y Francisca Cerón, originaria de la villa de Mayorga. Su hermano, Alonso Cerón, ostentaba el cargo de tesorero de la Inquisición, era cofrade del Hospital de Esqueva, caballero de la Orden de San Juan y poseedor de una capilla en la iglesia de Nuestra Señora de la Plaza. Además, poseía una carta ejecutoria de hidalguía que había litigado y ganado su padre, en Valladolid. Por su parte, Pedro de Quiñones era primo hermano de Luis de Quiñones, caballero de la Orden de Alcántara.

Es evidente que en estos interrogatorios para probar la limpieza de sangre, todos los testigos intentaban resaltar lo más destacado de la familia, como cuando por ejemplo Manuel Miguélez, veci-

no y escribano de Valencia de Don Juan, relata como los duques de Nájera, condes de la villa de Valencia, (...) *trataban a los Padua con especial distinción* (...) ²⁶.

Como punto final a este breve recorrido del linaje Tapia, queremos reseñar el origen que da a este linaje García Carrafa. En su obra recoge claramente como en el siglo XVIII, Juan Alfonso de Guerra, cronista de armas de Felipe V, incluye a esta familia entre las más rancias del país. Sin embargo, hay discrepancia en el origen de la estirpe. Algunos historiadores apuestan por que esta familia arranca de Alfonso de Tapia Cuervo, descendiente del linaje asturiano Cuervo. Ésta es la opinión de Pedro Mexía de Ovando según lo refleja en su obra *Nobleza política*. Por su parte el canónigo de Oviedo, Tirso de Avilés, menciona a los Tapia diciendo que eran buenos hidalgos y pertenecían a la villa de Tapia de Casariego. En tercer lugar, Argote de Molina da totalmente como cierto el hecho de que los Tapia tenían un solar y castillo en Tapia, que dista cuatro leguas de la ciudad de León.

Es cierto que muchos historiadores han buscado el origen de este linaje y que cada uno le da un origen distinto, pero en lo que todos coinciden es en destacar que esta familia era una de las más importantes dentro de la nobleza pues tenían rícohombría y prerrogativas.

* Ana I. Arias Fernández, *Diplomada en Técnicas de Investigación Histórica por la Fundación Sánchez-Albornoz, es investigadora*.

BIBLIOGRAFÍA

1.- FUENTES

1.1.- FUENTES IMPRESAS

FERNÁNDEZ ALONSO, Agapito; FERNÁNDEZ DEL POZO, José María. *Colección documental del archivo de la Catedral de León: expedientes de limpieza de sangre de los capitulares de la Catedral de León (1552-1851), libro de cuentas (siglos XV y XVI)*. León: Centro de estudios e investigación «San Isidoro», 2000. Fuentes y estudio de historia leonesa; 75.

1.2.-FUENTES MANUSCRITAS

ARCHIVO DE LA DIPUTACIÓN DE LEÓN.

Caja 21, nº 3.

ARCHIVO CATEDRALICIO DE LEÓN.

Caja 865, documento 10901, expediente 410.

2.- BIBLIOGRAFÍA

- *ANTIGÜEDAD* de la milagrosa imagen de nuestra señora de Campo Sagrado de las montañas de León. Estatutos y loables ejercicios de sus cofrades. Madrid: 1653. Compilado por Antonio Fernández Álvarez y Miranda, canónigo de la Santa Iglesia Catedral.

²⁶ ARCHIVO CATEDRALICIO DE LEÓN (A. C. L.). Caja 865, documento 10901, expediente 410. Año 1650.

nigo de la Santa Iglesia Catedral.

- AGUSTÍN DíEZ, Florentino. *La noble tierra de Ordás: monografía histórica y concejil*. León: Diputación de León, D. L. 1993. Breviarios de la calle pez.

- BARRERO BALADRÓN, José María. *Biografías de hidalgos: padre Gonzalo de Tapia y Padua*. En: *Gaceta del estado de los hidalgos*. Año XVIII, nº 156, (marzo 1975). Madrid: Asociación de hidalgos a fuero de España, 1959..

- BURÓN CASTRO, Taurino. *Parroquia de Santa Marina la real de León: boceto histórico y social de una colación y barrio*. León: Ayuntamiento de León, D. L. 2003. León y sus barrios; 2.

- CADENAS Y VICENT, FRANCISCO de. Conde de Gaviria. *Antigua nobleza leonesa: apellidos nobles y distinguidos de la ciudad de León*. Madrid: Hidalguía, D. L. 1958.

CARTOGRAFÍA

- CARTOGRAFÍA EVEREST. *León: mapa de carreteras; plano callejero*. Escala 1: 300 000 - 1: 14 000. León: Everest, 2003.

- DíEZ MONAR, José. *Historia de Campo Sagrado*. León: Imprenta provincial, 1951.

- GARCÍA CARRAFFA, Alberto; GARCÍA CARRAFFA, Arturo. *Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles y americanos*. Madrid: Hauser y Menet, 1961. T. LXXXIV.

- GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis. *Historia de las instituciones españolas: de los orígenes al final de la Edad Media*. Madrid: Alianza editorial, D. L. 1998. Manuales historia y geografía; 16.

- VIÑAYO GONZÁLEZ, Antonio. *Camposagrado: su misterio y su mensaje*. León: ediciones Lancia, D. L. 1987.

3.- RECURSOS ELECTRÓNICOS

- BELINCHÓN, Gelu; LLAMAS, Ordoño. La ermita de Camposagrado [en línea].

<<http://www.iespana.es/elbauldelaculturaleonesa/geografí/camposag.htm>>

En: *El bául de la cultura leonesa* [en línea].

<<http://www.iespana.es/elbauldelaculturaleonesa/index.htm>>

Fecha actualización: 15-08-03

Fecha consulta: 30-08-03.

- Escudo de los Tapia [en línea].

<<http://www.lospalaciosweb.com/historico/pages/tapia.htm/>>

En: *Los palacios web: el portal de los palacios y Villafranca* [en línea].

<<http://www.lospalaciosweb.com/index.html>>

Fecha consulta: 05-09-2003.